

CAMPAÑA UPV **INTERNATIONAL:**

La Universitat Politècnica de València (UPV) está a la vanguardia de la innovación educativa, usando programas como Erasmus+ para lograrlo, al mismo tiempo que internacionalizan y mejoran la calidad de la educación que ofrecen.

La situación que vivimos hoy en día ha vaciado las aulas presencialmente, pero no ha mermado el contacto con sus estudiantes. Como muchas otras organizaciones de educación y formación, esta institución se puso, desde el primer momento, manos a la obra para garantizar la formación de sus estudiantes y el seguimiento en línea de cada uno de ellos. Además, para acercarlos y hacerlos partícipes del sentimiento de pertenencia al grupo, han puesto en marcha la campaña “UPV International”, que organiza eventos para que jóvenes que se encuentran lejos de casa, puedan sentirse más cerca.

María Boquera Matarredona, Directora de Área de Intercambio Académico de la UPV, nos habla de la importancia que tiene para ellos la internacionalización de la educación y cómo están gestionando iniciativas mientras convivimos con el COVID-19.

Háblanos de la importancia que tiene la internacionalización para la UPV.

Nuestra universidad, que hace poco cumplió 50 años, ha participado en el programa Erasmus desde sus inicios. En la UPV confiamos plenamente en el entorno europeo y las oportunidades que ofrece y, por ello, trabajamos en el desarrollo de una cultura institucional internacional profunda, tanto en los aspectos docentes, investigador y lingüístico, como en los culturales y sociales, mucho más allá de la propia movilidad internacional de alumnos y profesores. El reto supone difundir estos aspectos en toda la comunidad universitaria, así como su

proyección al entorno regional, empresarial y social. Las políticas para la internacionalización de la cultura institucional de la UPV a largo plazo deben implicar a toda la comunidad y concretarse en una mayor visibilidad y competitividad de la UPV en Europa y el mundo.



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA (UPV)

Actualmente, participamos en las 3 Acciones Clave del programa Erasmus+. Cada año recibimos unos 1.500 estudiantes Erasmus y nuestra movilidad saliente es de unos 1.100 (una media del 23% de los titulados). En movilidad para prácticas, se realizan unas 200 y gestionamos más de 220 ayudas en movilidad para impartir docencia y más de 120 para recibir formación docente.

Desde hace 5 años participamos también en proyectos de movilidad entre países del programa y países asociados, sobre todo en recepción de estudiantes de posgrado e intercambios de personal. Este tipo de proyectos está ayudando a consolidar y forjar alianzas con países y regiones con los que teníamos menos contacto. Así mismo, también coordinamos 5 Asociaciones Estratégicas, somos socios en muchos proyectos de la Acción Clave 2 (Cooperación para la innovación y el intercambio de buenas prácticas) y coordinamos 2 másteres conjuntos Erasmus Mundus, entre otros proyectos.

¿Cómo creéis que estos proyectos pueden incrementar la movilidad y la cooperación internacional en la Educación Superior en España?

Considero que estos proyectos suponen la piedra angular para conseguirlo. La movilidad, la docencia, la investigación y la innovación están conectados y se retroalimentan. Estos proyectos, con su estructura y apoyo financiero, contribuyen de manera decisiva a identificar objetivos comunes, crear alianzas y a hacer que la educación superior en España evolucione, compartiendo sus virtudes y fortificando sus debilidades. Compartir buenas prácticas y experiencias es un aspecto fundamental. Nosotros, por ejemplo, nos ayudamos entre universidades y damos asesoramiento a los compañeros de la formación profesional, entre otros.

¿Cómo estáis viviendo la “época del COVID-19” en la universidad?

La epidemia nos ha traído cierta incertidumbre de cara a posibles evoluciones del virus y la imposibilidad del contacto directo con los alumnos. Desde febrero, empezamos a organizarnos y coordinarnos mucho más dentro de la propia institución y con los socios internacionales. Los equipos internacionales estamos acostumbrados a trabajar con cierta anticipación y a seguir protocolos en casos de emergencia, aunque cada situación es diferente. Fuimos muy conscientes de que la difusión de toda la información que nos llegaba era fundamental. Hicimos seguimiento de los alumnos por los países para ver cómo se encontraban y asesoramos y aconsejamos a nuestro alumnado internacional aquí.

En cualquier caso, a pesar de las dificultades y los aspectos a mejorar, estamos muy satisfechos de la rapidez con que hemos conseguido adaptar la docencia y los servicios de apoyo administrativo. Somos una universidad tecnológica y fue increíble todo lo que se consiguió en un par de semanas. Todos los alumnos internacionales de y en la UPV pueden seguir sus clases en línea sin importar el punto del planeta donde estén. La información que llega de universidades socias para el próximo curso se actualiza constantemente para poder tomar las decisiones correctas de cara al futuro.

Además, nuestro equipo internacional estuvo operativo desde el primer momento, a pesar del repentino confinamiento y de las limitaciones del nuevo contexto de trabajo. Hemos buscado soluciones tecnológicas y organizativas, hecho que nos ha forzado a desarrollar habilidades y herramientas que seguiremos usando. Sentimos que la coordinación ha mejorado mucho y seguiremos trabajando por y para los alumnos.

Ante situaciones como esta, siempre se intenta hacer algo positivo por los estudiantes, ¿habéis lanzado alguna iniciativa al respecto?

A decir verdad, estamos aprovechando muchos los recursos digitales para hacer reuniones y tutorías de grupo sobre intercambio académico con los alumnos, tanto para resolver dudas como para tranquilizarlos. Ellos lo agradecen y al vernos trabajar desde casa, en un entorno más personal, se genera empatía.

La UPV organizó un programa de radio que se llama [Despeja la Incógnita](#) y en el que participamos en una ocasión con un alumno desde Milán, foco del Coronavirus en el país.

Como iniciativa novedosa, nuestro campus de Gandía, muy activo en el bienestar de los alumnos y la diversidad cultural, lanzó en abril una idea para apoyar de forma lúdica a los alumnos que se encontraban en pleno confinamiento, lejos de su entorno, a veces solos o poco motivados. Consiste en un equipo en con el nombre “UPV International”, coordinado por asistentes de la oficina internacional de Gandía, al que invitamos a unirse a todos nuestros estudiantes, tanto enviados como recibidos. Cada día a las 19:00 horas tienen lugar diferentes actividades (noches de cocina, desafíos, presentaciones sobre costumbres y tradiciones nacionales, música en directo, intercambio de conversación, etc.) en las que están participando unos 100 alumnos.

La idea surgió al hablar con los alumnos para evaluar dónde y cómo se encontraban. Se detectó que la mayoría estaban bien, pero algunos necesitaban algo de apoyo. Esta iniciativa les ha traído más de una sonrisa.



JORNADA DE LA CAMPAÑA UPV INTERNATIONAL

¿Qué emociones ha generado la iniciativa?

Muchos nos han felicitado porque les ha aportado compañía y un rato diario de desconexión de las preocupaciones y los estudios. Además, todo tiene un enfoque divertido y aprenden cosas unos de

otros. Se crea ese sentimiento de “grupo”, que es muy positivo y se fortifica el espíritu Erasmus+, ese que te cuida a pesar de las dificultades. Esperamos que pronto las amistades virtuales se puedan convertir en reales.

¿Qué diríais a otras organizaciones de educación que están pensando en participar en un proyecto Erasmus+ o en ideas para acercarse a los estudiantes?

Las animaría sin dudar. Europa ofrece un amplio abanico de posibilidades para enriquecernos, para superarnos, para aprender y compartir lo aprendido. Es importante tener una estrategia y una visión para diseñar el proyecto, en función del análisis de las necesidades, e involucrar a todas

las capas de la institución para que ayuden a construirlo y ejecutarlo, así como garantizar el apoyo desde todos los órganos y autoridades. Es muy importante tener una buena estructura, un plan de difusión adecuado, contando con personal formado y especializado.

En cuanto a ideas para acercarse a los estudiantes, el uso de las redes sociales y apps es fundamental, no necesariamente como canal oficial de comunicación, pero sí para captar la atención, generar sensaciones y transmitir ideas. La difusión de experiencias positivas de otros estudiantes, sobre todo en medios audiovisuales, es una herramienta altamente efectiva.

“ En la UPV confiamos plenamente en el entorno europeo y las oportunidades que ofrece y, por ello, trabajamos en el desarrollo de una cultura institucional internacional profunda, tanto en los aspectos docentes, investigador y lingüístico, como en los culturales y sociales, mucho más allá de la propia movilidad internacional de alumnos y profesores. ”